



Lectura

Las bombas nucleares de Hiroshima y Nagasaki

La mañana del 6 de agosto de 1945, el doctor Michihiko Hachiya había terminado agotado su guardia en el Hospital de Comunicaciones de Hiroshima. Era un día cálido y luminoso y el médico se tumbó en el suelo del salón de su casa vestido con un pantalón y una camiseta. A las ocho y cuarto, una luz insólita le cegó hasta el punto de que, como escribió después, «las sombras del jardín desaparecieron y la luz, que fuera tan intensa y brillante durante un segundo, dio paso a una gran oscuridad». El doctor Hachiya descubrió de pronto que su camiseta y su pantalón habían desaparecido y estaba completamente desnudo. En su cuerpo había cortes que sangraban y tenía una astilla de madera clavada en la cadera y un trozo de cristal en el cuello.

A esa hora, el bombardero americano Enola Gay había dejado caer sobre la ciudad de Hiroshima, a menos de dos kilómetros de la casa de Hachiya, la primera bomba nuclear de la historia. La temperatura se elevó a más de un millón de grados centígrados en la zona de caída, lo que incendió el aire y generó una gigantesca bola de fuego

de 256 metros de diámetro, «una masa gris violácea en ebullición, con un núcleo rojo», según la descripción del artillero de cola del Enola Gay, Bob Caron. Media hora después, empezó a caer una lluvia negra de hollín y partículas radiactivas que diseminó aún más la radiación liberada por la explosión. En un radio de más de kilómetro y medio la destrucción fue total. Más de 11 kilómetros cuadrados fueron arrasados por los incendios. El 69% de los edificios de la ciudad fueron destruidos. Hiroshima tenía entonces unos 255 000 habitantes. 75 500 resultaron muertos y 50 000 heridos al instante. A finales de 1945, los muertos eran ya más de 140 000. El 9% de las muertes por cáncer y leucemia entre los supervivientes a lo largo de los años siguientes se atribuyen a los efectos de la radiación nuclear.

Tres días después, se lanzó una segunda bomba sobre Nagasaki, que a finales de año había ocasionado 80 000 muertos más. El 15 de agosto, Japón anunció su rendición en la Segunda Guerra Mundial. La principal novedad de la nueva bomba fue precisamente su valor de arma preventiva y disuasoria. También la permanencia de sus efectos en el tiempo, que ha generado un debate que se extiende a los usos pacíficos de la energía nuclear.



PARA COMENZAR

Lee atentamente el texto y responde

- 1 ¿Por qué crees que la ropa del doctor Hachiya desapareció tras la explosión?
- 2 Describe los efectos de la bomba atómica sobre Hiroshima.
- 3 ¿Sabes si se ha vuelto a utilizar armamento nuclear en alguna guerra después de Hiroshima y Nagasaki? ¿A qué crees que se debe?

Observa las fotografías

- 4 La primera fotografía muestra la ciudad de Hiroshima en 1945, y la segunda, la central nuclear de Fukushima en 2011 tras sufrir un accidente. ¿Qué relaciones pueden establecerse entre ambas imágenes?
- 5 Haced una lista en clase de posibles ventajas e inconvenientes del uso pacífico de la energía nuclear.